

image not found or type unknown



El caminante frente al desfiladero

Jordi Pujol

Fecha de publicación:

23/10/2012

Sello Editorial:

Ediciones Destino

Contacto de prensa

Nombre: NARRATIVA Y ENSAYO EN CASTELLANO: Alba Fité

Teléfono: 93 492 80 27

Email: afite@edestino.es

Nombre: INTERNACIONAL: Patricia Jiménez

Teléfono: 93 492 82 76

Email: pjimenezl@planeta.es

Nombre: INTERNACIONAL: Eduardo Martín

Teléfono: 93 492 89 06

Email: emartines@planeta.es

image not found or type unknown



Jordi Pujol

Jordi Pujol (Barcelona, 1930) ha sido uno de los políticos más importantes de nuestra historia reciente. Se forjó, desde muy joven, en el activismo político contra la dictadura franquista y en la armación de sus convicciones catalanistas y democráticas, lo que le costó un consejo de guerra y la cárcel. Todavía bajo el franquismo, desplegó una intensa actividad empresarial (Banca Catalana), de promoción cultural (Enciclopèdia Catalana) y en diversos medios de comunicación, entre ellos, la última época de la revista *Destino*. En 1974 fundó Convergència Democràtica de Catalunya, con la que, en coalición con Unió Democràtica de Catalunya, venció en seis elecciones autonómicas consecutivas, desde 1980 a 2003, período durante el cual ostentó la presidencia de la Generalitat. Sus dos anteriores volúmenes de memorias, también en Destino, son *Historia de una convicción (1930-1980)* (2007) y *Tiempo de construir (1980-1993)* (2009).

El pensamiento político de Jordi Pujol, desde la Transición hasta hoy, sobre el encaje entre Cataluña y España, desde la ilusión al desencanto, y de allí al proyecto soberanista.

El pensamiento político de Jordi Pujol, desde la Transición hasta hoy, sobre el encaje entre Cataluña y España, desde la ilusión al desencanto, y de allí al proyecto soberanista.

Quando Jordi Pujol asumió, en 1980, el cargo de presidente de la Generalitat, la Transición era un proceso ilusionante en el que Convergència i Unió se dispuso a colaborar «a fondo», con la confianza de que la aventura emprendida contribuiría al «progreso general español y a un mejor encaje entre Cataluña y España.»

Años después, ya en los noventa, la colaboración de CiU con el Gobierno del Partido Popular pareció validar ese planteamiento. Fueron años «positivos» en los que parecía haberse entrado en un ciclo que «tendía en todos los terrenos a la armonía», también en lo referente a la autonomía catalana. Sin embargo, Pujol no duda ahora en decir que todo aquello «fue un espejismo» y, ya en 2003, sus últimos discursos como presidente de la Generalitat destilaban «un desencanto todavía no definitivo, pero ya preocupante».

Un desencanto que a partir de 2007 «se vuelve más evidente» y empieza a convertirse en una «decepción, una sensación de peligro, de fracaso y también de engaño», en la que se empieza a ver «muy claramente» que la relación entre Cataluña y España «va de capa caída» y, sobre todo a raíz de la «demoledora» sentencia sobre el nuevo Estatut, en Cataluña «gana fuerza día a día la idea de que de España no podemos esperar mucho. O nada.»